



Juego limpio

GASPAR ROSETY



YO CONFIESO

Mijatovic, en el corazón de la Séptima

Yo confieso... que me quedé perplejo cuando contemplé los documentos que demuestran que la salida de Pedja se premió con una comisión de dos millones de dólares. El Real Madrid perdió a su futbolista más simbólico, al hombre que marcó un gol para la historia. Lo despidió, lo echó, lo obligó a marcharse de España, en contra de la voluntad del jugador que deseaba acabar su carrera aquí. En gestos como este, puede apreciarse que el Madrid ya no es lo que era. El Real Madrid que todos hemos conocido, y admirado, actuaba de manera muy distinta, representaba por encima de todo el respeto, la buena educación, las buenas costumbres, la elegancia y el señorío. La decisión de prescindir de Pedja no tiene consistencia al amparo de los resultados que se han obtenido posteriormente con los grandes fichajes realizados después de su marcha.

Mijatovic llegó al Real Madrid después de una operación de muy poco estilo, negociando por las noches de Madrid en casa de los directivos para no ser visto. Sin embargo, el mismo directivo que lo tapaba llamó a la radio para filtrar el éxito de su intervención. El hablador llamó para apuntarse el tanto. Pedja tuvo que soportar

No le regateó ni un esfuerzo ni un minuto de su vida al Real Madrid

una convivencia durísima, plagada de insultos y de episodios violentos en el tiempo que permaneció en el Valencia. Algunos vándalos no le perdonaron nunca que se fuera del equipo para jugar en el Madrid. Llegó a necesitar protección policial para viajar a Valencia. Además, su hijo Andrea, víctima de una enfermedad terrible, precisaba de toda la atención y del cariño de su padre. Pedja viajaba todas las semanas para estar con el niño, que permanecía en Valencia al cuidado de una familia amiga puesto que el clima así lo aconsejaba. Cuando su hijo empeoró y tuvo que ser operado —ocurrió así varias veces—, Mijatovic no se perdió un partido. Más aún, con su Andrea recién salido del quirófano e ingresado en una UVI, Pedja salió al Santiago Bernabéu para jugar contra el Barcelona y marcó un gol que todos recuerdan desde entonces. No le regateó



EN LA HISTORIA. Mijatovic levantando la Copa de Europa conquistada en el Amsterdam Arena..

BERNARDO RODRIGUEZ

teó ni un esfuerzo ni un minuto de su vida al Real Madrid. Lorenzo Sanz presumió de su fichaje pero se escondió en el traspaso, poniendo a Toshack por delante. El madridismo quiere mucho a Mijatovic porque sabe apreciar lo que hizo y es consciente de su aportación a la historia del club. Pedja, "el héroe de la Séptima", fue víctima de la limpieza de vestuario que acabó con la salida también, entre otros, de su amigo Davor Suker y de Robert Jarni.

TRES OFERTAS POR PEDJA.

Los clubes grandes saben tratar a sus ídolos. El presidente Sanz y su lugarteniente Onieva llevaron a cabo, según la documentación que ayer ofreció este diario, una operación descabellada. Había tres ofertas por Mijatovic, lo que significa que se podía cerrar la negociación entre los clubes.

Un club que no es respetuoso con su historia está condenado a fracasar

No se encuentra sentido a la aparición de un contrato de fecha marzo de 1999 que obliga al Real Madrid a pagar una indemnización. ¿En concepto de qué? En una institución con el señorío y la categoría del Madrid de antes, el nombre de Pedja Mijatovic figuraría en letras de oro y siempre tendría un lugar en la casa. Pedja está en el corazón de la Séptima, es el goleador, el símbolo de aquella noche feliz del Amsterdam Arena. Creo que un club que no es respetuoso con su historia está condenado a mo-

rir en el fracaso. Echaron a Pedja y pagaron dinero, trescientos treinta y dos millones de pesetas, para que se fuera. ¿Alguien lo entiende?

Luego, hay que recordar que habían podido comprar a Anelka un año antes por la mitad de precio del que pagaron este verano. Y, además de la bestialidad que supone pagar cerca de seis mil millones, se pierden otros setecientos más por el camino, entre ellos la mitad para el hermano del futbolista. Eso sí, Juan Onieva no encuentra la manera de provisionar el fondo de pensiones de los trabajadores pero sí fabrica mil doscientos millones para comisiones. No hay dinero para nada excepto para repartirlo con las sociedades suizas. Y no se entiende que un club de la grandeza del Madrid pueda tener en precario a los trabajadores, empleados módicos que se

han dejado media vida en beneficio del club. Resulta difícil comprender que haya tanto dinero para pagar a intermediarios innecesarios cuando ha habido meses en que no se podían pagar las nóminas.

A Davor Suker se le exigieron trescientos millones para marcharse cuando fue el club el que le anunció que no lo querían. Davor se fue al Arsenal, un grande de la Premier League, para jugar con Bergkamp, Parlour, Overmars, Henry... El equipo londinense vendió a Anelka y le sacó casi seis mil millones. Se llevó a Suker por trescientos. Sanz cree que ha hecho una operación buena con el francés pero el que ha hecho el negocio del siglo ha sido el presidente del Arsenal. Nicolas Anelka fue observado por los técnicos del Real Madrid hace tres años en un torneo juvenil en Toulon. El informe fue favorable pero ya advertía que el futbolista no había madurado lo suficiente. Tenía diecisiete años y la clave de su éxito ha sido el trato que le dio Arsene Wenger, un técnico francés que supo entenderlo. Wenger estuvo ya en la órbita del Real Madrid, dentro de esas largas listas que se fabricaron hace algún tiempo, cada vez que peligraba el titular del banquillo pero nunca fraguó.

Onieva encontró 1.200 millones para comisiones pero no para las pensiones

Wenger no quiso cambiar. Por lo que se ha visto, los que se marchan o los que echan del Madrid parecen mejores que los que llegan. Y eso, a los madridistas, les duele.

La foto de Mijatovic levantando la Copa de Europa forma parte de lo más hondo de sus sentimientos. La junta directiva ha deshonrado con su conducta lo más sagrado de los seguidores y de los socios, el corazón del madridismo. Ellos tendrán que responder ante la historia. Todos los que han sido grandes en el club están fuera. Butragueño, Camacho, Mijatovic... ¿Alguien va asumir alguna vez la responsabilidad de tantos errores, de tantas equivocaciones? Ya va siendo hora de que las urnas decidan el futuro de un Real Madrid nuevo que no podrán dirigir quienes han acreditado su manifiesta incapacidad para sacar la nave adelante.